

20 Ideas para construir la interculturalidad y prevenir el racismo en educación



Es un proyecto de:
FETE-UGT



Subvencionado por:



Realizado por:

Secretaría de Políticas Sociales de FETE-UGT y Departamento de Migraciones Confederal de UGT

Diseño, maquetación e ilustración:

Mauricio Maggiorini Tecco

Coordinación de la edición:

Sendra Ros Escanez

Introducción

En un momento tan complejo como el actual, en el que la globalización determina gran parte de nuestra vida cotidiana e influye en las relaciones que establecemos con personas de muy distintas procedencias culturales, es necesario repensar el sentido de la educación e incorporar entre nuestros objetivos prioritarios las estrategias que Delors definía en el informe “La educación encierra un tesoro”: aprender a aprender, aprender a ser, aprender a convivir.

El mundo se ha convertido en una pequeña aldea por la que transitamos a una velocidad nunca antes conocida, ya sea a través de Internet, de los medios de transporte o con los medios de comunicación.

Las relaciones que establecemos en pocos segundos, de un lado a otro del planeta, determinan una existencia marcada por la relación con una sociedad interconectada, a la vez que

mantenemos la pertenencia a un entorno más cercano que puede cambiar a lo largo de nuestra vida. Ésta es una de las razones que definen los objetivos de la escuela intercultural, ya que es imprescindible que todos los alumnos y todas las alumnas desarrollen las estrategias y competencias interculturales adecuadas para comunicarse y relacionarse desde el respeto a la diversidad y en el marco de los derechos humanos, en el contexto de la ciudadanía global.

Por otra parte, las Escuelas Interculturales responden a la necesidad de justicia social al plantear la actuación y el compromiso activo frente a las desigualdades. Desde el marco democrático, debemos eliminar aquellas situaciones de discriminación que se pudieran producir por razones de sexo, religión, clase social, etnia, cultura, distintas capacidades u orientación sexual, gestionando las medidas oportunas para que todos los alumnos y las alumnas tengan oportunidades

equitativas para alcanzar el éxito escolar. Esto supone no sólo garantizar su acceso, sino, además, adecuar las estructuras, desarrollando programas de inclusión que garanticen su plena participación en el proceso educativo.

Esto sólo se puede realizar desde el respeto, porque es necesario el reconocimiento de la diversidad en la complejidad de un mundo interdependiente y desde la igualdad ya que desde los supuestos de los Derechos Universales debe ser posible la elaboración dialéctica de una cultura compartida desde el pluralismo democrático.

Por último, en la Escuela Intercultural, desarrollamos estrategias de educación antirracista, para que toda la comunidad educativa se comprometa a estar en situación de alerta

contra la discriminación y comprometida en la lucha contra el racismo y la xenofobia y dispuesta a denunciar circunstancias que perpetúan las situaciones de desigualdad, discriminación y racismo.

Ésta es una guía sencilla en su formato y profundamente compleja en su sentido. Resume el espíritu que queremos llevar a nuestras escuelas, defendiendo la justicia, la igualdad y nuestro compromiso contra el racismo y cualquier otra forma de discriminación contra el ser humano.

La igualdad en la diversidad, la justicia frente a la discriminación y el derecho a la diferencia constituyen los principios fundamentales sobre los que se apoya la perspectiva intercultural en educación.



Cuando en clase la profesora nos ha preguntado qué es la **interculturalidad** no he sabido responder. Era una palabra extraña para mí. Pero al pensar en las personas con las que me relaciono, algo dentro de mí se ha movido y me ha hecho comprender: distintas procedencias, formas de ver y de entender el mundo. Diferentes gustos, lenguas, intereses, experiencias, maneras de vestirse, de hablar... todo un crisol de posibilidades de las que aprendo, con las que comparto una parte importante de mis días y sobre las que construyo lo que soy.

Creo que en estos momentos, si no estás abierto a aprender y a convivir con otras personas, te estás perdiendo una oportunidad extraordinaria. Y no sólo me estoy refiriendo a la escuela o al instituto, también hablo de Internet, del cine, de las

asociaciones del barrio, de las tiendas, o de los viajes... Hoy, para vivir plenamente, tienes que aprender a relacionarte y a convivir con todo el mundo, desde el reconocimiento mutuo y el respeto. Sabiendo que todas las personas gozamos de derechos y que no podemos ser discriminadas por sexo, religión, clase social, procedencia étnica, cultura, distintas capacidades u orientación sexual.

Puede que yo sea una romántica, pero cuando la profesora nos ha pedido un lema para la Escuela Intercultural he escrito:

En el corazón de la diversidad hondea la bandera de la justicia que nos hace a todos y a todas iguales.



Hoy ha llegado una chica nueva al instituto. Se llama Li y viene de China. Un compañero y yo la esperábamos en la puerta para que no se sintiera sola. En clase, habíamos preparado unos letreros con la palabra “Bienvenida” en su idioma. Después la ha recibido la directora, el tutor y una mediadora para conocerla y explicarles, a ella y a su familia, cómo funciona el centro. Han preparado un programa para que pueda participar con éxito en el curso, junto con todos sus compañeros y compañeras. Es como un mapa que señala el camino que tiene que recorrer, teniendo en cuenta todo lo que sabe, su manera de aprender, sus necesidades y sus expectativas.

Este programa de **acogida** te ayuda mucho cuando llegas a un centro nuevo, para que no te sientas extraño. A mí me pasó el primer día de clase. Venía de un instituto de otra comunidad autónoma y se me hacía todo rarísimo. Creo que el colegio, o el instituto, deben ser lugares amables y seguros en los que participar, aprender, convivir y desarrollar experiencias que te servirán toda la vida.





Esta semana nos centramos en un trabajo de historia realmente interesante. Como siempre, nos hemos dividido en grupos de trabajo. Teníamos que analizar la historia de nuestras familias y relacionarla con lo que había ocurrido en los últimos años. De esta forma el **currículum** incorpora una parte importante de nuestra experiencia cultural y vital.

Por parejas, hemos hecho entrevistas en casa, a nuestras madres, a nuestros padres, o a las otras personas con las que convivimos, porque han experimentado cosas muy diferentes, por el hecho de pertenecer a sexos distintos y, a veces, a distintas culturas de origen. Luego hemos dibujado un mapa del tiempo que hemos relacionado con los episodios más importantes del siglo XX. Como somos un grupo tan **heterogéneo**, hemos tenido la oportunidad de conocer historias muy diferentes que nos han ayudado a reconocer el valor de nuestras familias y a comprender algo mejor nuestra realidad.



Esta tarde hemos hablado del significado de **la inmigración**. Me gusta pensar que la Historia del mundo es la historia de las migraciones, del viaje y de la aventura. Por eso, creo que cualquier persona puede sentirse migrante en un momento de su vida. Ya sea porque se ha movido de un país a otro, dentro del mismo país o, simplemente, de un lugar a otro. Pero esto no quiere decir que seamos inmigrantes para siempre. Por eso, cuando me preguntan “¿de dónde eres?” contesto, sonriendo: del lugar donde vivo.



Mi trabajo de clase de lengua trata de mi futuro. Hablando con mi madre, me ha comentado que, en su época, la principal y casi única opción para las mujeres era el matrimonio. No era normal que estudiaran. Por ello, se siente tan orgullosa viendo que su hija sueña con un futuro propio de trabajo y de vida.

Por muchas razones, pero también por ésta, quiero tener éxito en mis estudios. Todas las chicas y chicos debemos tener las **mismas oportunidades**, para **aprender con éxito** y ser capaces de imaginar lo que queremos y cómo será nuestra vida. Porque si somos capaces de soñar, conseguiremos lo que nos proponemos.



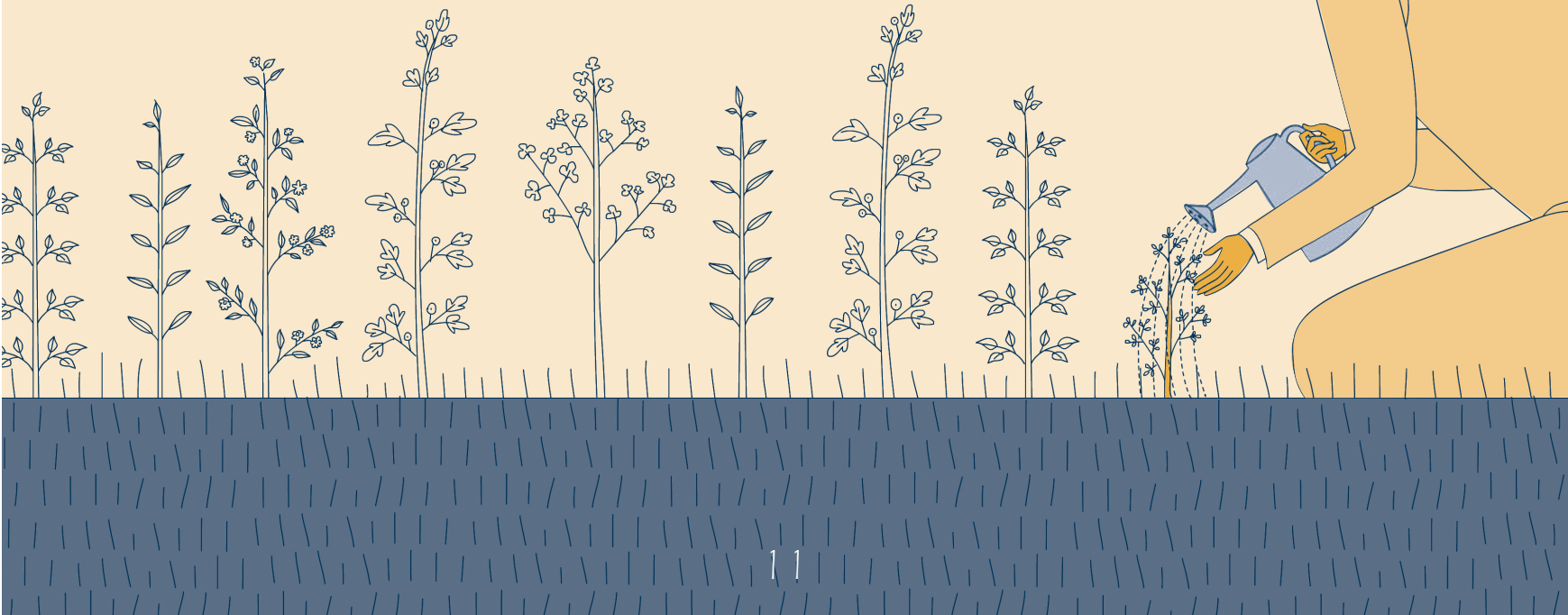


Escuchar con atención
Respetar los puntos de vista
Intercambiar impresiones
Pactar para construir

Antes de comenzar las clases, hacemos una pequeña asamblea para hablar de temas que nos preocupan o nos interesan. Es un tiempo para intercambiar impresiones, expresar cómo nos encontramos y **resolver conflictos de forma positiva**, ya que, como en todos los espacios de convivencia, éstos pueden surgir. Hemos pactado unas normas como, por ejemplo, escuchar a los compañeros y compañeras, para intentar comprender cuáles son sus puntos de vista. Definimos así, entre todos y todas, las reglas que nos ayudarán a respetarnos desde el entendimiento y la empatía.

En varias ocasiones hemos conversado sobre qué entendemos por “respeto”, cómo nos gusta que nos traten o qué consideramos que es ofensivo. O analizamos las pautas de convivencia en nuestras familias, porque no siempre las palabras y los gestos significan lo mismo. Con sólo escuchar con atención, muchos de los problemas desaparecen. Siempre intentamos pactar para construir unos espacios comunes en el que todos y todas nos sintamos reconocidos en nuestros derechos.

No es que te sientas más importante que nadie, pero sí especial. Cuando sabes que alguien se preocupa por ti, sabe cuáles son tus habilidades y las dificultades con las que te encuentras para seguir el ritmo de la clase y te propone estudiar de otra manera, te enseña a aprender o a reforzar algunas asignaturas, te sientes más fuerte. Si te pregunta cómo estás, o subraya la idea que acabas de decir en voz alta, ofreciéndote su confianza, te sientes con más seguridad. Son muchos detalles los que te brindan una **atención individualizada**. Tal vez por eso eres consciente de que estás creciendo de verdad, desde la razón, las emociones y la capacidad de relacionarte con los demás.





El centro está abierto a toda la comunidad. Que las familias, personas voluntarias y otros profesionales colaboren en las clases ayuda a que tengamos **agrupaciones flexibles**. De esta manera, cuando surge un problema con una asignatura determinada, no salimos de clase: trabajamos en distintas tareas, con el apoyo de una persona que nos ayuda a resolver nuestras dudas.

El centro también está abierto por las tardes y propone muchas actividades de todo tipo, en las que podemos participar. Suelo ir a las clases de refuerzo del estudio, pero también me gusta la clase de árabe que da la madre de un compañero.



Mi profesor de matemáticas nació en el corazón de África, en un país cuyo nombre quiere decir casa de piedra. Nos ha contado que es un lugar muy especial y hermoso, al que vuelve con frecuencia, para ver a parte de su familia, amigos y amigas.

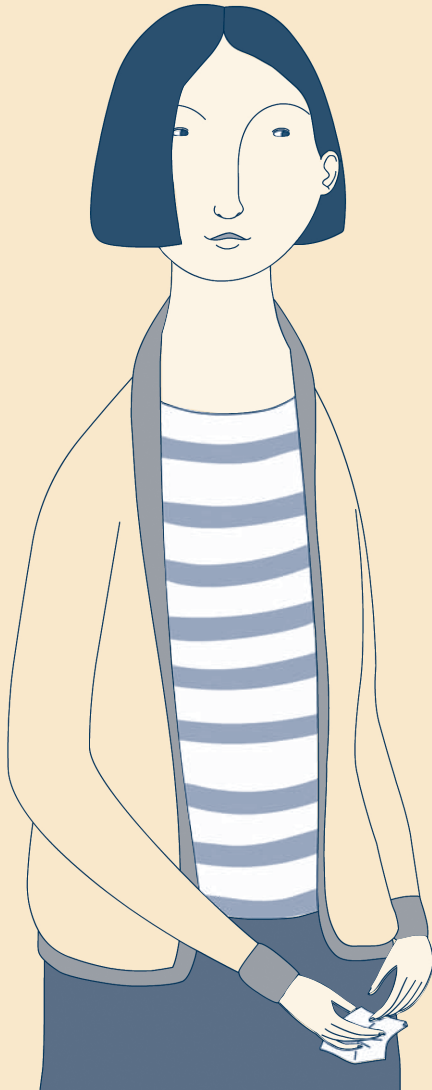
Una vez, estudiando geografía, calculamos todos los kilómetros que nos separaban de África y le preguntamos a él si se sentía más de allí o de aquí. Después de pensarlo unos segundos nos contestó que no tenía una sola **identidad**. “Tengo la suerte de ser de muchos lugares diferentes, y en todos me siento bien. En realidad soy del lugar donde vivo. Cuando voy al país donde nací, siento que estoy en casa. Y este país, también es mi casa”. Creo que ya no existen las fronteras, no para mí. Soy un ciudadano del mundo. Somos del lugar que habitamos, sin olvidar de dónde venimos. En mi corazón llevo los recuerdos, las personas y las experiencias de todos los lugares que he conocido. La gran suerte de viajar es que aprendes de otras culturas y tomas prestados valores y conocimientos que te van enriqueciendo, haciéndote una persona más abierta y con mayor capacidad para comprender, dialogar, colaborar y entender las distintas formas de vida.





Escribid cómo seréis dentro de veinte años, nos ha pedido la profesora de Lengua. Después lo hemos expuesto en clase. Así he descubierto que Inés será psicóloga, Mohamed ingeniero para construir puentes. Mauricio quiere ser profesor de Informática; Li estudiará Medicina. Claudia, mecánica de automóviles porque le encanta la velocidad. Manolo quiere dedicarse a la agricultura, como su padre. Naim quiere ser abogado, Sarah será alcaldesa y José quiere ir a trabajar a las Naciones Unidas. Lo más divertido es que en un futuro nos vemos estupendamente, viviendo con personas a las que queremos, viajando y haciendo miles de cosas interesantes.

Nuestra profesora, que es muy entusiasta, no ha parado de felicitarnos y de darnos palmadas y abrazos. Nos ha dicho que está convencida de que nuestros sueños se harán realidad. También nos ha explicado que es muy importante que sigamos estudiando y que tengamos éxito escolar. **Nadie puede quedarse atrás**, porque el mundo necesita del talento y la capacidad de cada uno y cada una.



Sobre mi mesa había un pequeño papel de color crema, doblado en cuatro partes. En el interior una frase escrita en árabe. Creo que es de Said, pero no me he atrevido a preguntarle porque cada vez que hablo con él me pongo roja como un tomate. Por eso, con la ayuda de la profesora y del diccionario de la biblioteca hemos podido traducirlo. Conocía dos de las palabras, porque en mi colegio **todas las lenguas son importantes**. Estudiamos en la lengua de nuestra comunidad autónoma, pero también nos expresamos y aprendemos de las lenguas de otros compañeros y compañeras. En el mundo existen entre seis mil y ocho mil lenguas.

Y lo que Said me dijo en el papel ¡me lo quedo para mí...!



Las culturas son abiertas y van cambiando

Dentro de unos días es la fiesta del colegio. Para elaborar el menú de la fiesta, nos hemos reunido con el cocinero y hemos redactado una lista de nuestros platos favoritos. Venía con el pelo todo revuelto de lo nervioso que estaba. Lo que parecía un problema se ha solucionado rápidamente. Haremos distintos platos entre todos. Vendrán a ayudarle unos padres y unas madres y entre todos cocinarán tortilla, cuscús, sushi, pulpo, arroz a banda, marmitako y crema catalana. Así, todos y todas aprenderemos a cocinar cosas ricas de otras regiones. Al final, seguro que añadimos nuestro toque particular y salen unos platos deliciosos.

Aprovechando la situación, el profesor de ciencias naturales nos ha explicado porqué en cada país y región se come de una forma diferente.

—¿Esto forma parte de la cultura? —ha preguntado Mauricio.

—¡Pues sí! —ha contestado mientras explicaba la importancia del maíz en América Latina. También es importante saber que **las culturas son abiertas y van cambiando** con el tiempo, porque se van adaptando a la nueva realidad. Pensad por ejemplo cómo vestían en la época de vuestros abuelos y abuelas, y como vestís ahora. O en la comida que os gusta. Tantos platos diferentes y ricos que no conocíais. ¡Esto es lo estupendo de estar abiertos a otras culturas!





No nos poníamos de acuerdo sobre adónde iríamos a final de curso. Cada cual con su opinión y sin dar su brazo a torcer. Hemos discutido mucho y al final hemos tomado algunas decisiones importantes, sobre qué tipo de lugar queremos visitar y cómo conseguir dinero para los gastos. Luego, nos dividiremos en grupos porque hay quien quiere ir a la playa y quien quiere ir de excursión o a visitar museos.

—¡Genial! —nos ha dicho el tutor—. Habéis llegado a unos mínimos comunes que todo el grupo respetáis. A esto lo llamamos **democracia** y se fundamenta en el **respeto a los derechos humanos**. Todos y todas habéis tenido las mismas oportunidades para explicaros y habéis aceptado todas las opiniones. Al final habéis llegado a un consenso, respetando la diversidad y las diferentes opciones. ¡A esto lo llamamos convivencia intercultural!

Y se ha ido canturreando por el pasillo... ¡Estos mayores no dejan de asombrarme!



Nadie es como lo esperábamos. Ésta es mi conclusión, después de hacer un juego muy divertido en el que teníamos que completar unas frases sobre cómo pensamos que son las personas de Cataluña, China, Marruecos, Andalucía, República Dominicana... Por ejemplo, yo he puesto que las personas chinas son muy meticulosas y detallistas. O que las personas de Andalucía son muy alegres y saben cantar. Después había que buscar a alguien del colegio que fuera de ese país o comunidad y comparar nuestras respuestas. Resulta que Li no es nada detallista, sino todo lo contrario. Y José que es andaluz, desafina un montón. Tenemos muchos **estereotipos culturales** que limitan nuestra manera de ver a las demás personas. Esto me ha hecho pensar que es importante tener una actitud abierta y dialogante, para conocer a las personas de verdad, y no quedarnos con falsas impresiones.





Este curso estamos trabajando mucho a través de Internet. Buscamos información, hacemos investigaciones y trabajamos en equipo. A la madre de una alumna se le ha ocurrido que podemos hacer un blog en cada clase, contando lo que hacemos y nuestras experiencias. Y, además, podemos incluir noticias de familiares que están lejos, en otras ciudades o países. Así hemos podido conocer a la abuela de Claudia, que a través del chat nos enseñó a hacer frijoles y tortillas. Y conversar con el padre de Juancho que navega por todo el mundo y nos explicó dónde crían las focas.

A través de **Internet** hemos conseguido **comunicarnos** con personas que están en otros lugares, aprendiendo y compartiendo, a través de una ventana abierta al mundo.





No siempre las cosas son fáciles. Hoy se me ha encogido el corazón cuando he llegado al centro, porque varios cristales de las ventanas del centro de salud estaban rotos y había unas pintadas muy feas en contra de las personas extranjeras. He sentido un enorme coraje y muchas ganas de llorar.

Antes de comenzar la clase, nos hemos sentado en asamblea y hemos hablado de lo sucedido.

—Las actitudes **racistas** son intolerables —ha comenzado diciendo la directora—, pero desgraciadamente existen. Lo importante es saber que somos más iguales que diferentes y que nos enriquecemos con la convivencia, aprendiendo valiosas experiencias de vida. Sinceramente, declararse racista o pensar que un ser humano es mejor que otro es ser muy pobre vital e intelectualmente.

No queríamos quedarnos con la tristeza dentro. Después de las pintadas en el centro de salud, queríamos hacer algo. Por eso, hemos organizado una fiesta abierta al barrio. La idea fue de los alumnos y alumnas del último curso. Pronto se sumaron todas las personas que trabajan en el colegio, las familias, las asociaciones del barrio, el centro de salud... ¡y hasta los comercios!

En cada curso hemos escrito un manifiesto en el que cada uno y cada una nos comprometemos a **participar activamente, para luchar y denunciar** cualquier situación de racismo o cualquier acto que discrimine a una persona por la razón que sea.

Hay muchas formas de combatir la intolerancia, pero ninguna tan importante como creer en la justicia y en la igualdad. Mi compromiso, como el de mis compañeros y compañeras, es firme. Y me hace sentir parte de una comunidad que cree en los derechos humanos.



★ **T**al vez, un día sea profesor. Por eso me fijo mucho en todo. En la forma de organizar las clases, sin que nadie se quede fuera o atrás. En cómo todas las personas involucradas, desde la dirección, el profesorado, las personas mediadoras, hasta la secretaria, trabajan por que haya un **buen clima de convivencia y respeto**. En cómo las familias colaboran con la biblioteca, el comedor, el programa de curso o en las clases de apoyo. O en las actividades que realizamos para ayudar al barrio.

Es como un gran barco que navega en alta mar, con el objetivo de llegar a formarnos para la vida, el trabajo y la **participación en la sociedad**. Todos y todas colaboramos en este proyecto. Porque de él depende no sólo nuestro destino, sino también el del entorno ciudadano del que formaremos parte.



Todos y todas colaboramos en este proyecto

Buen clima de convivencia y respeto

De él depende no sólo nuestro destino, sino también el del entorno ciudadano del que formaremos parte

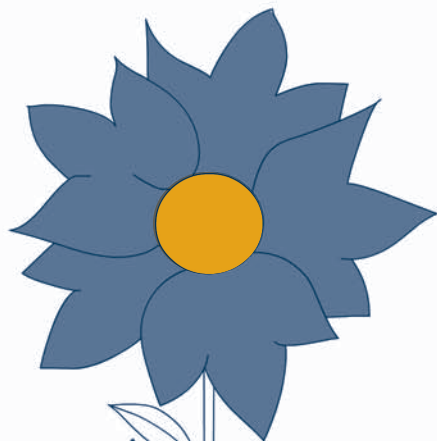
Con el objetivo de llegar a formarnos para la vida, el trabajo y la participación en la sociedad



Han venido unos estudiantes de la universidad. Forman parte de un grupo de estudios internacionales. Hemos estado conversando mucho sobre sus estudios y lo importante que es conocer otros países. Nos han dicho que tenemos mucha suerte. Los centros interculturales son **pequeños laboratorios de ciudadanía**. Aprender a convivir con personas que te enseñan otras formas de ver y gestionar la vida, en el marco de la democracia y los derechos humanos; gestionar los conflictos de forma positiva, aspirar a desarrollar todas tus capacidades; definir tu forma de ser a partir del **diálogo** y la **igualdad de derechos**..

Todo esto forma parte de un aprendizaje que nos ayudará a vivir en un mundo complejo y cambiante.

Un día yo también viajaré para estudiar en otros países y trabajaré porque todos los niños y las niñas tengan las mismas oportunidades que yo he tenido.



Mi centro es un lugar **abierto al mundo** que me ha dado las alas para volar en busca de mi destino. Me ha enseñado que:

- Debemos respetar a todas las personas, pueblos y culturas.
- Todas las conductas son igualmente válidas si se desarrollan dentro del marco de los derechos humanos.
- Hay que ser vigilantes con las leyes y **situaciones injustas** que no respetan los derechos humanos.
- Las personas tenemos los mismos derechos hayamos nacido donde hayamos nacido. Nadie es más que nadie y debemos luchar activamente contra el racismo y la discriminación.
- Todos y todas, hombres y mujeres, tenemos derecho a las mismas oportunidades y a ser lo que queramos ser en la vida.

La Educación Intercultural, la que se desarrolla en mi centro, nos permite a todos y todas aprender de las demás personas, a través del intercambio, del **trabajo cooperativo** y de **la participación**. Así aprendemos todos los valores que nos serán necesarios para participar en la sociedad del futuro: el respeto, la igualdad, la justicia social...

Todos esos valores nos permitirán eliminar todas las formas de discriminación contra quienes son de otra región o de otro país, o tengan capacidades distintas a las nuestras.

Mi centro escolar es un centro que apuesta por que cada uno y cada una de nosotros aprendamos a ser futuros ciudadanos y ciudadanas responsables y solidarios.



Es un proyecto de:
FETE-UGT



Subvencionado por:



www.aulaintercultural.org
www.fete.ugt.es
www.ugt.es